

# Cómo mandar bien

Consejos para ser un buen jefe

Lorenzo Bermejo Muñoz 26.NOV.2018

Página 1



Autor: [Manuel Alcázar](#)  
Rialp.  
Madrid. 2018.  
144 páginas.  
12 €.

[Comprar](#)

La finalidad de cualquier organización es cumplir su misión, a través de la consecución de unos determinados objetivos asociados a su actividad. Para ello, es necesario que las personas que trabajan en ellas desempeñen las funciones y las tareas que se les han encomendado. Pero alguien debe definir las, asignarlas y coordinarlas buscando en todo momento lo que conviene a la organización. En definitiva, como señala Manuel Alcázar, algunas de esas personas deben mandar, o lo que es lo mismo, deben "dirigir a otros". Este libro explica cómo hacerlo bien.

El lector no encontrará una guía práctica con "fórmulas mágicas", sino planteamientos a considerar y comportamientos a evitar. El ensayo parte de una profunda reflexión sobre el papel y el trato que deben recibir las personas, para que las organizaciones alcancen, de manera consistente, sus fines últimos. Tanto en el enfoque como en la perspectiva que adopta se reflejan, por un lado, la sólida formación en filosofía y en gobierno de organizaciones del autor y, por otro, su dilatada experiencia como consultor y profesor de Dirección de personas, Ética y Antropología Analítica en el PAD, la Escuela de Dirección de la Universidad de Piura (Perú).

Alcázar parte de la máxima "mandar es servir". Se ha de servir a los clientes, pero esto no sucederá si no se sirve, en primer lugar, a las personas que pertenecen a la organización y desempeñan su labor en ellas. Recuerda, en este sentido, que aprender a mandar exige aprender a obedecer, y que para mandar bien hay que facilitar la obediencia. Es imprescindible escuchar, cerciorarse de que la persona a la que se manda sabe y puede, y estar convencido de que lo que se manda es "bueno e inteligente".

Otro factor indispensable para el ejercicio del mando es el prestigio, que se construye, además de con buena intención, con el conocimiento del oficio y del negocio. En este terreno son de enorme ayuda dos virtudes: la humildad (no es posible saberlo todo) y la solidaridad (buscando siempre el bien de los otros: empleados, clientes, o cualesquiera que se relacionen con la empresa). Es importante, de otro lado, tener bajo control el ejercicio del poder, evitando incurrir en un uso injusto o excesivo.

Aceprensa  Google

[Búsqueda avanzada](#)

Voces:

[EMPRESA](#) [NO FICCIÓN](#)

[Ver todas](#)

Xabec: un decisivo impulso a la FP  
El amor menos pensado  
Viudas  
Francisco señala tres criterios de orientación a los ejecutivos

Edición impresa

Aceprensa  
PDF

Newsletter

Reciba  
semanalmente por  
correo electrónico  
los titulares de  
Aceprensa

Dirigir es motivar, sostiene Alcázar, y esto exige conocer bien a las personas con las que se trabaja, no apelar a motivos de baja calidad (que les hará sentirse instrumentalizados) y, de manera especial, dar y ser ejemplo. Por último, el libro aborda la cuestión del liderazgo: según el autor, liderar consiste en ser eficaz alcanzando los objetivos marcados, buscar y encontrar oportunidades para el desarrollo de la empresa, y generar confianza.

Por las cuestiones y el modo en que este libro aborda el ejercicio del buen mando, puede decirse que el autor consigue lo que se propuso: ser de ayuda para que cualquier directivo alcance, junto a las personas a su cargo, los objetivos y fines de su organización.

[Portada](#) [Quiénes somos](#) [Contacto](#) [Suscripciones](#) [Faq](#) [RSS](#)

© ACEPRENSA. Prohibida la reproducción íntegra o parcial. | [Aviso legal](#)